

24
marzo

Día Nacional de la memoria
por la verdad y la Justicia

ARCHIVO HISTÓRICO

Relatos para nuestra memoria colectiva

Dictadura y Trabajo Social

Susana Malacalza, “*Militancia y Trabajo Social:
la importancia de estar organizadxs*”

Por Carolina Mamblona



Susana Malacalza, “Militancia y Trabajo Social: la importancia de estar organizadxs”

Por Carolina Mamblona

Susana Malacalza tiene una enorme trayectoria política, reivindicando su historia como militante política y en la profesión. Tuvo un gran recorrido en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), estudiando varias carreras previas a ingresar a la Escuela Superior de Asistencia Social, posteriormente conocida como la Escuela de Sanidad. Posteriormente a la dictadura fue recibida en la UNICEN, donde también dejará su marca insoslayable.

De su Saliqueló natal a La Plata sucedieron enormes transformaciones en ella, y todo un recorrido que va a estar nutrido por la militancia en la izquierda revolucionaria en los años 60'. Ingresó en el 64' a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, pasó por la Facultad de Humanidades y estudió también en la Escuela de Cooperativismo de la UNLP. En ese trayecto de efervescencia política descubre la militancia que la irá forjando toda su vida.

“Conozco al padre de mis hijos y esposo y entré fundamentalmente de su mano a la militancia estudiantil en ese momento, estudiantil y no tanto (...) a lo que se llamaba Palabra Obrera una organización trotskista liderada por Nahuel Moreno. Pero no solo hacíamos actividad estudiantil sino que además hacíamos piqueteadas, vendiendo el periódico de palabra obrera. Siempre la

izquierda, quiero aclarar, le dio mucha importancia a la propaganda, entonces nosotros distribuíamos los volantes y revistas de la organización en Berisso y Ensenada, zona que en ese momento el movimiento obrero era muy fuerte, sobre todo los frigoríficos”

Resultan muy significativas las condiciones de su recibida, siendo una clara postal de los acontecimientos de la época. (...) *“en el año 69’ presenté mi tesis -en una carrera de cuatro años y con tesis-. La tesis la hice sobre “hospitalismo”.Ése día mi compañero que era militante también cayó preso y más allá de que cayó preso yo tuve que rendir la tesis con mi hija Valentina en los brazos, que tenía ocho meses . Ese día cayeron presos como treinta compañeros tanto estudiantes como no docentes y compañeros estatales. Bueno así me recibí yo de Trabajadora Social.”*

Recuerda que en la Escuela de Sanidad, tuvo profesores excelentes, y prácticas desde el ingreso a la carrera, en particular aparece el recuerdo de ir al barrio del arroyo “El Gato”. Valora positivamente esa formación y reafirma que la eligió por sobre la posibilidad de entonces de estudiar en la Escuela dependiente de la Facultad de Medicina.

En su desarrollo profesional, reconoce que trabajó fundamentalmente en tres experiencias. En un instituto de menores (como se los denominaba en la época) en Verónica, en Bienestar Social y Familiar en La Plata y posteriormente trabajó en el Plan de erradicación de villas. Esa fué la experiencia que ella reconoce que la marcó más profundamente, *“porque militancia y trabajo iban de la mano en esa experiencia maravillosa que tuve, un equipo de alrededor doce personas profesionales todos, trabajadores sociales, psicólogos, profesores de educación física, comunicólogos, se hacía teatro e iba Norman Briski. Existía lo que se llamaba la junta vecinal, trabajábamos mucho todo lo que se llamó desarrollo de la comunidad y solucionando problemas, les hacíamos la documentación a la gente, trabajábamos el tema género con mujeres golpeadas”.*

“Yo seguí trabajando, siendo madre y militante”

Había una construcción Latinoamericana...

Susana reconoce que en los años 60', en adelante había una movilización estudiantil enorme, *“todos los días marchábamos y nos peleábamos con la policía de igual a igual por cuestiones nacionales veníamos de dictadura en dictadura pero además una situación Latinoamericana también muy complicada; Santo Domingo, Mayo del 68', guerrillas en México, la situación de Argelia. Era una ebullición de ideas y de prácticas...”* (...) *“fue el Cordobazo, muere el “Che”, yo seguí en palabra obrera hasta que con la muerte del che se abre una interna en la organización y nosotros nos vamos a otra especie de organización que buscaba organizarse que lideraba Mario Roberto Santucho.”*

(...) *“en el 73 y me voy a vivir a Rosario, ahí no trabajé, estuve un año aproximadamente y después pasé a la semiclandestinidad, lo que hice fue acompañar distintos frentes obreros en Rosario, el frente “Ovidios Lagos” de un cordón de fábricas que habían surgido. Posteriormente pasé a Buenos Aires como directora de las escuelas de formación del PRT. Esta organización y la izquierda en general le daban muchísima importancia a la prensa y a la formación política. Entonces yo daba varias materias en la escuela: una era táctica y estrategia; la otra era revolución rusa y la revolución vietnamita. Esto fué lo último que hice en el 77' momento en que me fui del país, me fui organizada, es decir el PRT, después de la caída de sus jefes decide empezar una salida de compañeros al exterior, **salimos organizados”**.*

Los años de exilio fueron en Italia, España y México, de donde guarda enormes experiencias, vínculos de solidaridad internacional y entrañables amistades hasta la actualidad.

“Voy a Italia primero yo había llevado papeles y dinero para la CADHU¹ que era un organismo de Derechos Humanos importante dirigido por Luis E. Duhalde y Roberto Matarolo. La oficina la tenían en París así que viajo a llevarle las cosas que había sacado

del país. Entre eso había una parte del “Diario del che”, los archivos del PRT, y dinero que se usará para sacar compañeros posteriormente, quiero aclarar que salimos organizados”.

Susana retoma en varios puntos de la entrevista la salida “organizada” de compañerxs, porque éste va a ser un debate posterior que atravesará el debate al retorno de los exiliados con el reencuentro con militantes que sufrieron cárcel y otras formas de persecución, familiares y organismos de derechos humanos.

“Estoy un tiempo en Italia y luego pasé a España, estuve en Madrid tres años y medio recibí ayuda de un organismo internacional (CAREF)² y vendía bijouteri en la calle. Posteriormente decidimos ir a México.” Nunca pudo trabajar en España, porque no le reconocían el título.

Ya en México se vuelve a configurar el mundo del trabajo Social para Susana: *“trabajo como trabajadora social. Entrando a México entrego mi pasaporte (falso) y me dan asilo político, entonces yo estoy como asilada política y a la semana consigo un departamento, alquilo mi familia me manda algo de dinero y muy rápidamente entro a trabajar en una universidad sin título, ni nada, dando sociología, antropología en una carrera de ciencias de la educación en la Universidad del Valle de México. Estudié como loca a la noche para poder dar clases y se ve que era buena porque mis alumnos me consiguieron otro trabajo y pasé a hacer capacitación en recursos humanos en un organismo nacional de agua potable. Posteriormente me sale otro trabajo -también por mis alumnos- en un organismo que era un fondo para apoyo a las cooperativas indígenas en vivienda. La mayoría de los indígenas en México viven en la selva, en Chiapas, en Guerrero y en Oaxaca y tienen organizaciones, pequeñas pero organizadxs. Yo fui a Chiapas, mi trabajo consistía en que teníamos que promocionar un crédito a las cooperativas cafetaleras, y se abrió todo un proceso de trabajo conjunto (...) fue un trabajo inolvidable”.*

¹Comisión Argentina de Derechos Humanos.

²Comisión Argentina para Refugiados y Migrantes.

No resultaban ser tiempos aliviados para Latinoamérica, y Susana se encuentra en Chiapas, en un momento donde había guerra en Guatemala, que implicaba una represión brutal hacia los indígenas guatemaltecos que están en zonas limítrofes con México, mientras en Argentina la dictadura desataba la guerra de Malvinas.

El título bajo el que ella ejercía y le permitía ser partícipe de procesos organizativos de movimientos indígenas, había quedado en Argentina, pero a ella le creyeron que era trabajadora social y solidariamente México la acogió como a tantos exiliados y perseguidos del continente.

Susana mantiene una posición ética que le permite decir, *“Nunca voy a renegar del exilio, en el exilio se militó muchísimo, se hicieron muchísimas cosas, centralmente la denuncia a la violación de los derechos humanos en Argentina. Vivimos mucha solidaridad tanto del pueblo Italiano, el español y el mexicano. Para mí y después hablando con compañerxs que se habían quedado en Argentina que padecieron mucho más no tengo palabras para agradecer”...*

Regresar a la Argentina, puertas que se abren y que ella abrirá para otrxs

“Yo que no había conocido al movimiento de Reconceptualización y si alguna vez lo escuché me lo había olvidado, tenía a dos colegas, compañeras muy amigas que me pusieron al tanto, en ese momento había sido la revolución Nicaragüense (1979) y un organismo Latinoamericano ALAESS³ hacia su congreso en México y se proponía a Nicaragua que asuma la dirección y en ese congreso me conecto con compañeros argentinos”. Ella enfatiza que en ese congreso *“hace su aparición”* en el evento, aún no utilizaban sus nombres verdaderos por cuestiones de seguridad, y ahí conoce a Carlos Pascan quien será fundamental para vincularla a su regreso con otros colegas.

³ ALAESS: Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social, hoy ALAEITS

“Cuando yo regresé empecé a trabajar en un organismo que se había creado para recibir al exilio que iba llegando y empezar a ayudarlos. Guiarnos como trabajadoras sociales ahí la conocí a Violeta Correa colega de la profesión. Ella había estado en Costa Rica, ella dirigía un organismo en argentina CAREF trabajé ahí un tiempo y después recibí una beca del Servicio Universitario Mundial que compensaba ya que el sueldo no me alcanzaba, eso habrá sido siete meses, hasta que yo más o menos al mes de haber llegado me presenté a lo que se llamaba el Ateneo de Asistentes Sociales y voy a una reunión donde estaba el compañero que yo había conocido en México , me presenté dije que estaba buscando trabajo y ahí uno de ellos me dio trabajo. Fue mi primer trabajo como trabajadora social en un área social de un sindicato, estaba en eso cuando Pascanan habla con Sela Sierra de Villaverde que me llama y me ofrece ir a dar clases a Tandil. Le digo que sí, también estaba Alayón y un compañero que había venido de México, ingreso en calidad de adjunta a Trabajo Social I que no se llamaba así, sino se llamaba Introducción al Servicio Social ahí empiezo mi carrera docente. Al mes me ofrecen la dirección de la carrera y la tomo, ya en el '85 inicio siendo directora de la carrera de Trabajo Social y abocada a dos tareas principales, la normalización que fue para echar a la gente que habían metido los milicos e incorporar a los echados en dictadura. Inicé muy rápidamente todo lo que es investigación en Tandil, por eso ahora soy una de las pocas que tuve la posibilidad de sacar la jubilación como investigadora. Inmediatamente que llegué empezamos a hacer la investigación con Andrea Oliva, Silvia Fernandez Soto que fueron estudiantes, después quedaron como ayudantes alumnas y después pasaron a ser ayudantes mías; también Silvina Cavalieri, Marisa Tomelini y Guillermo Chirino. Y yo empiezo a llevar a compañeras que venían del exilio trabajadoras sociales y otras que no eran trabajadoras sociales Elena Storson de ciencias de la educación, Mercedes Escalada de trabajo social exiliada en México, posteriormente Susana Palomas exiliada en México y Maria Alesandro exiliada en Francia que va con Gustavo “Yogui” Legardón de La Plata.

Para Susana en la profesión hay cuestiones vinculadas a la dicta-

dura que la profesión todavía no terminó de procesar e insiste en el carácter político del Trabajo Social. *“ Yo creo que las cosas pendientes que quedan tienen que ver con la dictadura, pero no solo con la dictadura sino con la democracia, creo que ahí hay una discrepancia. Cuando vuelve la democracia nos dividimos por otra cosa, ya no es la unidad contra los militares, aparecen las diferencias a nivel académico, esas diferencias son las que todavía están presentes. Vuelvo a insistir en el carácter político que tiene la profesión, hay una absoluta implicancia de los códigos de ética que se consiguieron posteriormente, en derechos humanos y la amplitud de la brecha entre riqueza y pobreza que es constitutivo de de lucha para el trabajo social y para la formación”*

Ella indica algunos nombres de colegas, para que sean recuperadas sus historias en el colectivo profesional.

Hacia las nuevas generaciones Susana reivindica que *“en ese momento las condiciones subjetivas eran más claras, no eran como hoy, hay que trabajar más desde lo subjetivo. Haber arriesgado la vida de una, de sus hijos, etc, no era menor...estábamos convencidos y ese convencimiento desapareció, creo.... Y el país en vez de achicar la brecha de desigualdades, la amplía cada vez más, y eso me parece importante, lo dicen Linera, Gramsci, la unidad y el convencimiento de que es posible para pensar la situación nacional, latinoamericana e internacional.”*

“Digo no es casual que yo haya elegido militando, el Trabajo Social, sostengo que trabajo social es políticamente comprometida entonces nunca encontré mayor separación entre la profesión y militancia, siempre la ubique en concordancia, tanto en lo práctico como en lo teórico.”

Susana fue la Directora de la Escuela de Trabajo Social de la UNLP; es Magister por la Pontificia Universidad Católica de San Pablo (PUC-SP); fue hacedora y Directora durante un largo período de la Maestría en Trabajo Social de la FTS-UNLP. Ella está jubilada pero sigue ejerciendo el oficio de acompañar el Trabajo Social en su recorrido académico, colaborando en conferencias, artículos pero

sobre todo provocando el debate.

“Lo central es el debate de la mano de la estrategia y lo político. Debate y construcción como en los años de postdictadura. Creo que se perdió el debate, en los años de postdictadura fueron llenos de debate y construcción. En ese momento era unidad y divergencia. Yo creo que ahora eso falta”..

Y Susana, sigue siendo una militante que le rinde honor a sus compañerxs de lucha.. Con ellxs dice: **Hasta la Victoria Siempre!!!**

